

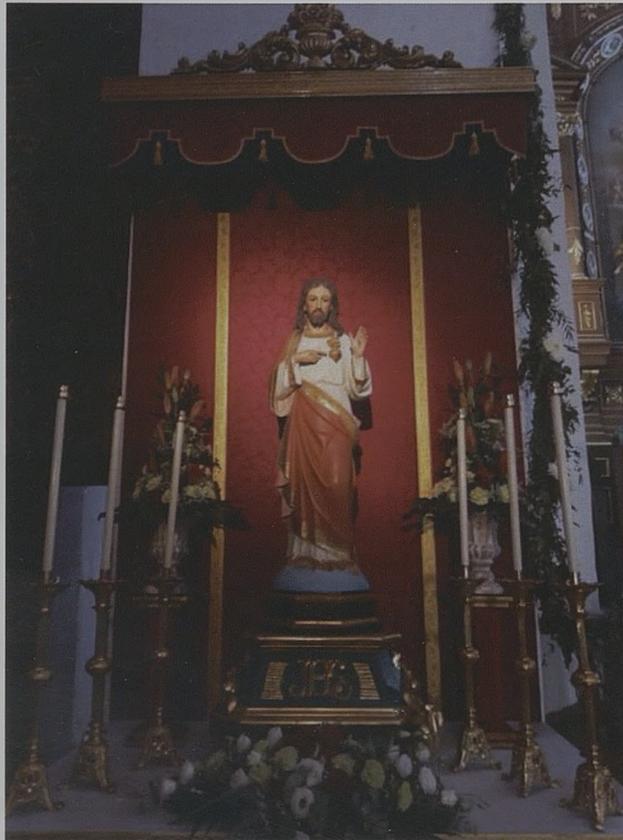
Junio, mes del Sagrado Corazón de Jesús

La Iglesia Católica dedica el mes de junio al Sagrado Corazón de Jesús, para que los fieles veneren, honren e imiten más intensamente el amor generoso y fiel de Cristo por todas las personas. Es un mes donde se le demuestra a Jesús, a través de las obras, cuánto se le ama; correspondiendo a su gran amor demostrado al entregarse a la muerte por sus hijos, quedándose en la Eucaristía y enseñando el camino a la vida eterna.

Sobre esta fiesta, el Papa Benedicto XVI afirmó que *"al ver el corazón de Señor, debemos de mirar el costado traspasado por la lanza, donde resplandece la inagotable voluntad de salvación por parte de Dios, no puede considerarse culto pasajero o de devoción: la adoración del amor de Dios, que ha encontrado en el símbolo del 'corazón traspasado' su expresión histórico-devocional, la cual sigue siendo imprescindible para una relación viva con Dios"*.

La devoción al Corazón de Jesús ha existido desde los inicios de la Iglesia, desde que se meditaba en el costado y el corazón abierto del Señor.

Cuenta la historia que el 16 de junio de 1675, el Hijo de Dios se le apareció a Santa Margarita María de Alacoque y le mostro su Corazón rodeado de llamas de amor, coronado de espinas, con una herida abierta de la cual brotaba sangre y, del interior del mismo salía una cruz. Santa Margarita escuchó al Señor decir: "he aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres, y en cambio, de la mayor parte de los hombres recibo ingratitud, irreverencia y desprecio".



Por todo ello, en nuestra parroquia queremos vivir desde Cristo, queremos que nuestro trabajo comience en Él como en su fuente y tienda siempre a Él como a su fin; así durante este mes de junio todas las tardes hemos tenido el ejercicio del Corazón de Jesús, con las meditaciones de San Juan Pablo II, sobre las letanías del Corazón de Jesús.

El Día del Corazón de Jesús, 19 de junio, fue un día de dedicado a la Adoración del Corazón de Cristo que palpita en el sagrario y un día de reparación por aquellos que no corresponden a un Dios que los ama hasta el extremo.

Unido a ello, estamos haciendo una campaña de propagar los detentes, que son el escapulario del Corazón de Jesús, para llevarlos con uno mismo y para ponerlos en las puertas de nuestras casas, como signo protector y como señal de hogares cristianos. Así mismo todos los primeros viernes de mes, tenemos la hora santa de reparación en nuestra parroquia y la posibilidad de la eucaristía, para poder hacerlo durante 9 meses seguidos.

Hay que agradecer a la Hermandad de San José, que con motivo del centenario de la misma ha dejado que la imagen del Corazón de Jesús, a la que se le rinde culto en su ermita, haya estado durante el mes de junio en la parroquia.

No se trata de una devoción más, la del Corazón de Jesús, sino que es entrar en la intimidad, en los sentimientos redentores del mismo Cristo y adorar su misma humanidad que es lo que nos salva.

Alberto Domínguez García-Ceca